

DISCURSO DE RECEPCIÓN POR EL ACADÉMICO Dr. ALBERTO RODRÍGUEZ VARELA

Es común que en las Academias el discurso de recepción sea confiado a un miembro que haya precedido al nuevo integrante en títulos, trabajos y antecedentes. Hoy la situación es muy distinta. Debo dar la bienvenida a quien ha sido un maestro dilecto al que he secundado como discípulo y colaborador en numerosas actividades intelectuales, docentes y cívicas, a lo largo de treinta y tres años.

Mis palabras no pueden ser, por ello, formales ni protocolares. Para pronunciarlas no debo, tampoco, ceñirme a los registros fríos de un voluminoso curriculum. Soy un testigo privilegiado que ha visto y oído desde muy cerca el magisterio desarrollado por Ambrosio Romero Carranza en el Poder Judicial y en la cátedra universitaria, en libros y artículos, en instituciones culturales y políticas, y en numerosas obras de bien público.

No puedo efectuar ni siquiera una síntesis de todo lo realizado por Romero Carranza en sus bien llevados 83 años. Debo, sin embargo, señalar que toda la obra cumplida ha guardado coherencia plena con los principios recibidos de sus mayores y mantenidos siempre en alto aun en las condiciones más adversas.

Ambrosio Romero Carranza ha meditado extensamente, en libros, artículos y conferencias, sobre el sentido y alcance de los principios de ética política que fluyen del Cristianismo y que encuentran un marco adecuado para su efectiva vigencia en el sistema republicano y en la forma de Estado democrática. Ha contribuido como pocos a poner en relieve una línea de pensamiento que remonta a Mayo, que se expresa a través de la generación de 1837,

que se plasma en nuestra Constitución histórica, y que exhibe figuras consulares como Facundo de Zuviría, Felipe Llavallol, Nicolás Avellaneda, Félix Frías, José Manuel Estrada, Pedro Goyena, Tristán Achaval Rodríguez, Alejo de Nevares, Emilio Lamarca, Ernesto Padilla, Arturo Bas y Juan Cafferatta.

Cristianismo y Democracia han sido dos de sus temas predilectos. Inspirado por ellos, en 1951 publicó su libro *Ozanam y sus contemporáneos*, que tuvo varias ediciones argentinas, y que fue traducido al francés, al italiano y al inglés. En esta obra se reseña la vida y trayectoria de Federico Ozanam, precursor de la democracia de inspiración cristiana y fundador de las Conferencias de San Vicente de Paul. Es un libro fundamental en el que se exponen y valoran, junto al pensamiento de Ozanam, las ideas políticas de Chateaubriand, Lamennais, Lacordaire y Montalembert, las doctrinas dominantes en tiempos de la Monarquía de Julio, las líneas prevaletientes durante el largo pontificado de Pío IX, las diversas tendencias socialistas, la Revolución de 1848, las propuestas formuladas por los autores del Manifiesto Comunista, y las alternativas sugeridas por los precursores de la Doctrina Social de la Iglesia.

El Triunfo del Cristianismo es otra obra de valor inestimable. Constituye una visión amplia y sólida del nacimiento y desarrollo de la civilización cristiana. En sus páginas se describen los comienzos de la prédica evangélica, las diez persecuciones desatadas por el Imperio Romano, los primeros concilios, la significación cultural de Bizancio, la conversión de los reinos germanos, la irrupción del cesaropapismo, la querrela de las investiduras, la expansión del Islam, las diversas etapas de la Escolástica, la rebelión protestante y las vicisitudes afrontadas por la Iglesia durante los tiempos modernos. A partir de la segunda edición la obra fue publicada con una carta laudatoria suscripta por el Secretario de Estado de la Santa Sede, Monseñor Montini —más tarde Pablo VI—, en nombre del Papa Pío XII.

No puedo reseñar los demás libros de Ambrosio Romero Carranza porque necesitaría para ello un tiempo demasiado extenso. Recordaré sólo algunos títulos. Itinerario de Monseñor de Andrea es un volumen que compen-

dia la vida ejemplar del inolvidable Obispo de Temnos. Qué es la Democracia Cristiana constituye una recopilación de las clases dictadas entre 1947 y 1955 por Romero Carranza en el Centro de Estudios "Federico Ozanam", conformando el volumen una suma de principios básicos que conciernen a las dimensiones filosófica, histórica y jurídica de la Política.

La Juventud de Félix Frías es una biografía del talentoso secretario del General Lavalle que abarca también el estudio de la primera etapa de la tiranía de Rosas, el surgimiento del Salón Literario y de la Joven Argentina, y la Cruzada Libertadora de 1840.

El derecho de resistencia a la opresión fue su tesis doctoral. Publicada como libro en 1967, constituye una visión histórica y jurídica del jus resistendi enfocado desde la perspectiva del derecho natural, con especial referencia a las hipótesis de resistencia interna con ayuda extranjera.

La Historia del Derecho Político abarca dos volúmenes editados por la Academia Nacional de Derecho y Ciencias Sociales en los que se estudian las más relevantes corrientes de pensamiento político surgidas desde la antigüedad hasta la Edad Moderna.

El Terrorismo en la Historia Universal y Argentina, publicado en 1980, es un libro de gran actualidad en el que se exponen las diversas manifestaciones históricas del terror hasta llegar a la descripción y condena del régimen nacional socialista y de la agresión subversiva motorizada por el marxismo leninismo.

Su último libro, Enrique Shaw y sus circunstancias, es una biografía del fundador de la Asociación Católica de Dirigentes de Empresa en la que se reseña los principios básicos de la Doctrina Social de la Iglesia.

Además de estas y otras obras, Romero Carranza promovió la publicación de libros escritos bajo su dirección por numerosos coautores vinculados al Seminario de Estudios Históricos que fundó con Manuel V. Ordóñez y Manuel Río, bajo el auspicio de Monseñor de Andrea. Tuvo el honor de participar en ellos y comprobar la infatigable laboriosidad desplegada por Romero Carranza en su redacción y edición. Fruto de esos desvelos fueron libros como Gobernantes de Mayo, Las ideas políticas de Mayo, Con-

troversias políticas del ochenta, El Congreso de Tucumán, los tres tomos de la Historia política de la Argentina y el Manual de historia política y constitucional. Estas dos últimas obras fueron escritas con la colaboración de Eduardo Ventura.

Los ciclos de conferencias del Seminario de Historia y los libros que he mencionado fueron ocasión propicia para nuclear un destacado conjunto de oradores y publicistas que por encima de sus diferencias en cuestiones opinables contribuyeron en conjunto a afianzar una línea de interpretación histórica y política adscripta a valores objetivos y trascendentes.

No puedo intentar siquiera una recapitulación de los centenares de artículos escritos por Ambrosio Romero Carranza en diarios y revistas. Ha sido colaborador de La Prensa, La Nación, Clarín, El Pueblo y el Semanario Esquiú, y de revistas como La Ley, Jurisprudencia Argentina, Criterio, Orientación Social, Concordia, El Vicentino, Lecciones y ensayos, y muchas otras. Es el fundador y director de la revista Rumbo Social, dedicada a temas filosóficos, políticos, históricos y jurídicos. Ha dictado, asimismo, innumerables conferencias —muchas de ellas publicadas— en diversas entidades científicas y culturales argentinas y del extranjero.

Es Miembro de la Academia Nacional de Derecho y Ciencias Sociales, de la Junta de Historia Eclesiástica, de la Institución Alberdi, de la Sociedad San Vicente de Paul, de la Sociedad Argentina de Escritores y de muchas otras asociaciones culturales.

Durante medio siglo integró en distintos niveles jerárquicos el Poder Judicial. Fue destituido arbitrariamente con motivo de la sanción de la Constitución de 1949. Ejerció con virilidad la abogacía defendiendo en todas las tribunas sus ideales políticos. Su prédica valiente le condujo a la cárcel de Villa Devoto de la que fue liberado al alumbrar el sol de la libertad en septiembre de 1955. Se reincorporó al Poder Judicial como Juez de la Cámara Federal. Fue destituido, por segunda vez, en 1958. Se reintegró a la magistratura en forma casi inmediata, luego que el Poder Ejecutivo resolvió rectificar su política judicial. Permaneció en funciones hasta que se vio obligado en 1974 a retirarse, esta vez definitivamente, cumplidos ya los 70 años.

Como magistrado tuvo siempre presente la admonición dirigida por Josafat a los jueces de Israel: "Tened cuidado con lo que hagáis, puesto que no es en nombre de los hombres que juzgáis, sino en nombre de Jahvé, el cual está con vosotros cuando pronunciáis una sentencia... Tened cuidado porque Jahvé, nuestro Dios, no consiente fraudes, ni acepción de personas, ni aceptación de presente alguno".

En la Universidad de Buenos Aires desplegó a partir de 1955 una larga y meritoria actividad docente. En 1956 obtuvo la titularidad de la Cátedra de Derecho Político por dictamen unánime del jurado que integraron Alfredo L. Palacios, Luciano Molinas, Benjamín Villegas Basabilvaso, y Enrique Martínez Paz. Desde 1971 revista en la misma casa de estudios como Profesor Titular Consulto. Ha sido, también, Profesor Titular de Derecho Político en la Universidad del Salvador.

El magisterio de Ambrosio Romero Carranza, desplegado desde la cátedra universitaria y a través de libros, artículos, cursos y disertaciones pronunciadas en las más diversas tribunas, ha suscitado una legión de discípulos en quienes encendió el fuego sagrado que impulsa a la búsqueda insaciable de la verdad, la belleza y el bien.

Hoy, al invitarlo, en representación de esta Academia, a que ocupe el sitial que lleva el nombre de su bisabuelo político, el ilustre Dalmacio Vélez Sársfield, quiero cerrar estas palabras de bienvenida diciéndole con el poeta Virgilio, en nombre de todos sus discípulos: "Agnosco veteris vestigia flammae". Maestro: reconozco en mí el calor de la antigua llama.